

**INTERVENCION DE LA SRA. ELBA ROSA PÉREZ MONTOYA, MINISTRA DE
CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE DE LA REPÚBLICA DE CUBA
EN EL SEGMENTO ALTO NIVEL COP 21**

Sr. Presidente,

Distinguidos Ministras y Ministros,

Jefes de Delegaciones,

Durante el Evento de Líderes que dio inicio a esta Conferencia, nuestro Vicepresidente Primero expresó y cito: “El acuerdo de París debe entrañar un firme compromiso global para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (...) y el establecimiento de un renovado marco de cooperación internacional, que asegure la provisión y escalamiento de los recursos y la transferencia de tecnologías para que los países en desarrollo podamos cumplir con las disposiciones del acuerdo”.

En estos momentos, después de una semana de trabajo en París, reafirmamos nuestro compromiso con un resultado exitoso de esta Conferencia, al tiempo que insistimos en que este resultado debe ser logrado de manera transparente, con el concurso de todos y producir un acuerdo justo, equilibrado y ambicioso.

Sr. Presidente,

En los días transcurridos hemos logrado avances, pero aún quedan retos importantes.

En temas claves como las finanzas, la transferencia de tecnología y la creación de capacidades, los países en desarrollo han mostrado flexibilidad y vocación de consenso, no siempre reciprocadas por las naciones industrializadas.

Otros temas sensibles para nuestros países, como el de “pérdidas y daños”, no se negociaron. Aun no se alcanza un tratamiento balanceado de todos los elementos definidos bajo la Plataforma de Durban.

Esto demuestra que los mensajes de voluntad expresados el día 30 durante el encuentro de alto nivel por parte de los líderes de los países desarrollados, no siempre han devenido en posturas flexibles y constructivas que se hayan reflejado en el texto en negociación.

Se requiere, por tanto, elevar el nivel de compromiso y voluntad política que permita lograr en París el acuerdo que todos necesitamos. En particular queremos significar tres aspectos esenciales.

En primer lugar, es necesario detener los intentos por re-escribir la Convención, renunciando o alterando sus objetivos y principios. Lo que hoy hacemos aquí, y el resultado que logremos, tiene que estar en plena consonancia y apego a su letra y espíritu, y tener como principal fin su fortalecimiento a nivel global.

En este marco de acción fortalecida, las necesidades y circunstancias de los pequeños estados insulares en desarrollo, y de otros países particularmente vulnerables, deben recibir especial atención.

En segundo término, las naciones industrializadas no pueden continuar evadiendo el reconocimiento de sus compromisos históricos y actuales con la financiación climática.

El acuerdo a que arribemos debe crear un marco ambicioso, predecible y verificable, para una financiación creciente, que tome como base, como mínimo, el compromiso de los 100 mil millones de dólares anuales acordado en el 2010 en Cancún.

Finalmente, pero no menos importante, está el reconocimiento de este acuerdo como una base, un punto de partida, para avanzar más allá del limitado marco que hoy proporcionan las contribuciones nacionales, hacia acciones de mitigación y adaptación consistentes con los impactos actuales y crecientes del cambio climático.

En este proceso de posterior avance, los países desarrollados deberán tomar el liderazgo según el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas.

Sr. Presidente,

Somos optimistas en que un acuerdo puede adoptarse aquí en París. Pero esto no ocurrirá espontáneamente. Se requiere intensificar el trabajo en esta etapa final, aunando firmeza y flexibilidad. Todos podemos y debemos hacerlo.

En lo que a Cuba respecta, pueden contar con nuestra actuación constructiva para responder a la esperanza que las generaciones actuales y futuras han puesto en nosotros.

Muchas gracias